

Contribución del grupo de trabajo de la juventud del Mecanismo de la Sociedad Civil y los Pueblos Indígenas (MSC) a la consulta en línea del GANESAN sobre el alcance del informe titulado *Promoción de la participación y el empleo de los jóvenes en los sistemas agrícolas y alimentarios* (enero de 2020)

El mundo se encuentra en una encrucijada. El número de personas que sufren inseguridad alimentaria y malnutrición está aumentando, los sistemas alimentarios actuales están rotos, las comunidades y los ecosistemas del planeta se enfrentan a una pérdida sin precedentes de biodiversidad y el cambio climático se ha convertido en una crisis, lo que está cambiando drásticamente nuestras relaciones con los recursos naturales y los territorios, y fuerza a millones de personas a abandonar sus hogares y familias. No podemos ignorar más estos enormes desafíos. ¿Qué nos quedará a nosotros como juventud y a las generaciones futuras?

El Mecanismo de la Sociedad Civil y los Pueblos Indígenas (MSC) acoge favorablemente el proceso colectivo del CSA para reflexionar y debatir sobre la cuestión fundamental de la juventud, y los esfuerzos del GANESAN para recabar nuestras opiniones en relación con el alcance de su informe. Como MSC, y en especial como sector de la juventud del MSC, hemos estado entre los más fuertes defensores de que el CSA apruebe una línea de trabajo sobre la juventud. Creemos fuertemente en este proceso y la posibilidad que brinda de reforzar el capital social de la juventud como miembros activos de nuestras comunidades y territorios, promover y apoyar nuestro arbitrio, autonomía y libre determinación, así como nuestra inclusión plena y sostenible en la gobernanza y los procesos de formulación de políticas. Reafirmamos nuestro compromiso de participación integral en el proceso relativo a este informe y en el proceso político que tendrá lugar tras él, en el pleno alcance de nuestros distintos sectores.

Esta contribución se envía en nombre del sector de la juventud del MSC. El sector de la juventud del MSC reúne a productores a pequeña escala y agricultores familiares, pueblos indígenas, pescadores artesanales, trabajadores del sector agroalimentario, mujeres, sin tierras, consumidores, pastoralistas y poblaciones urbanas que sufren inseguridad alimentaria por todo el mundo. La juventud tiene una pluralidad de entendimientos, experiencias, conocimientos y expectativas sobre el futuro, pero juntos tenemos inquietudes comunes y una visión común del camino hacia las soluciones. Juntos defendemos el reconocimiento explícito de los distintos sectores dentro de la juventud, al tiempo que también presentamos esta contribución compartida al GANESAN sobre nuestra visión para el alcance del informe titulado *Promoción de la participación y el empleo de los jóvenes en los sistemas agrícolas y alimentarios*.

Esta contribución subraya el alcance que consideramos que debería tener el informe del GANESAN. Creemos firmemente que el informe debería reflejar los complejos derechos, necesidades y exigencias de la juventud por todo el planeta. El informe debería ser holístico e inclusivo y representar a la juventud no como mano de obra potencial para el sistema alimentario mundial industrial, sino como un conjunto dinámico y diverso de agentes con ideas de políticas, deseo de participar y pasión por dar forma a un sistema alimentario más justo, ecológico, sostenible, localizado y diverso. Dado que las y los jóvenes son agentes dinámicos en las comunidades y territorios locales, el alcance del informe ha de abordar las políticas públicas que aseguran la permanencia, retención y retorno a las zonas rurales de la juventud, el empleo decente, salarios y condiciones de trabajo dignos, así como acceso a los territorios, los recursos naturales y los medios de producción, incluida la propiedad de la tierra y los recursos naturales, como el agua y la tierra. No podemos seguir ignorando los enormes desafíos del

cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la destrucción ecológica: estos son los principales factores del hambre y la malnutrición para las generaciones presentes y futuras. El sector de la juventud del MSC cree que estas cuestiones, tan cruciales para la seguridad alimentaria y la nutrición y para nuestras vidas, comunidades y las generaciones futuras, deben abordarse en el informe. Pedimos que el informe del GANESAN dé respuestas a las contribuciones del sector de la juventud del MSC, y que el GANESAN asegure que el proceso de redacción del informe sea participativo e inclusivo de las voces de las y los jóvenes productores de alimentos a pequeña escala que también son las personas más afectadas por la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

1) ¿Por qué es necesario promover la participación y el empleo de los jóvenes en los sistemas agrícolas y alimentarios? ¿Cuáles son las cuestiones y oportunidades fundamentales?

Los jóvenes son sujetos políticos y tienen el derecho, la capacidad y el arbitrio para construir espacios de solidaridad, inclusión y dignidad. Aprendemos de las diferentes luchas, movimientos, instituciones y voces alternativas, con los que también tenemos intercambios. Por medio de la práctica y la puesta en común de nuestros conocimientos y culturas diversos, incluidos los conocimientos y prácticas indígenas, resistimos a la creciente corporativización, al tiempo que creamos conjuntamente mundos y futuros que afirman la vida construyendo conexiones fuertes con la tierra, el agua, las semillas, las plantas y todos los seres vivos.

Más que promover la participación y el empleo de la juventud en los sistemas agrícolas y alimentarios, es necesario apoyar los modelos impulsados por la juventud de participación y empleo en los sistemas agrícolas y alimentarios y crear espacios para que los jóvenes se impliquen activamente en la formulación de políticas sobre cuestiones relacionadas con la agricultura y los sistemas alimentarios. La juventud de todo el mundo ya quiere participar y trabajar en los sistemas agrícolas y alimentarios. Tenemos ideas innovadoras sobre cómo cuidar de nosotros mismos, otras personas y el planeta mediante la agricultura y el empleo en los sistemas alimentarios. Queremos cultivar alimentos buenos y nutritivos de formas sostenibles. Estamos llenos de energía, somos vibrantes y estamos comprometidos. No obstante, en la mayoría de los lugares del mundo carecemos de los recursos para este trabajo. Carecemos de acceso a la tierra, las semillas y el agua. Carecemos de acceso a la educación en los sistemas agrícolas y alimentarios. Carecemos de acceso a mercados remunerativos. No podemos seguir modelos de producción agroecológica. Nos vemos obligados a abandonar las zonas rurales para ir a los centros urbanos en busca de empleo. Carecemos de acceso a espacios de toma de decisiones. Afrontamos un presente que ya se ve afectado por el cambio climático, y un futuro inseguro. Hacemos frente a la criminalización y marginación cuando intentamos mejorar nuestro futuro, el futuro de otras personas y el futuro del planeta.

Todo esto supone una violación directa de nuestros derechos como jóvenes — derechos reconocidos en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales, así como en la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, la Observación general N.º 12 del CDESC sobre el derecho a la alimentación y la Recomendación general N.º 34 de la CEDAW sobre los derechos de las mujeres rurales.

Hay varias cuestiones y oportunidades que son fundamentales para la juventud:

- *La migración:* En la actualidad, muchos jóvenes se ven obligados a abandonar las zonas rurales. A veces nos vemos forzados a irnos a nuevos países y territorios, otras veces a zonas urbanas en nuestro propio país. Nos vemos obligados a desplazarnos debido a: la explotación de nuestra mano de obra; nuestra incapacidad para ganarnos la vida con dignidad (ya sea por la falta de empleo apropiado en las zonas rurales o por la falta de recursos para cultivar nuestros propios alimentos); los efectos de la crisis climática; las crisis prolongadas; y una multitud de otras razones estructurales. Tenemos que analizar las causas originarias de esta falta de oportunidades y la necesidad de migración y cómo los actuales sistemas agrícolas y alimentarios industriales, la crisis climática, las crisis prolongadas y las políticas neoliberales (así como su legado) han obligado a que tantos jóvenes tengan que abandonar la producción de alimentos.
- *El acceso a los recursos:* El acceso a la tierra y los recursos productivos es una cuestión fundamental —el acaparamiento de tierras y la especulación, la industrialización de las zonas rurales y la monopolización de los recursos naturales han empujado a la juventud a dejar los medios de vida agrícolas.
- *La agroecología:* Muchos jóvenes quieren practicar la agricultura, pero sabemos que la agricultura industrial es un callejón sin salida. Necesitamos planes de transición que nos lleven de la agricultura industrial destructiva y explotadora hacia enfoques agroecológicos. La agroecología es tanto innovadora como tradicional. Proporciona un camino a seguir para alimentar el futuro, pero debe ser respaldada.
- *Las dimensiones sociales y políticas:* El informe debe centrarse en las dimensiones sociales y políticas de los sistemas agrícolas y alimentarios, no solo en perspectivas económicas tecnocráticas.
- *La crisis climática:* La crisis climática es una cuestión fundamental y una oportunidad para que los jóvenes sean agentes primarios en las estrategias de mitigación y adaptación.
- *El trabajo y los medios de vida decentes y dignos:* El trabajo no debería equipararse simplemente con el empleo asalariado, sino con una gama de actividades productivas que respaldan los medios de vida. El trabajo en los sistemas agrícolas y alimentarios debería ser seguro, apoyar la salud y el bienestar individual y comunitario, remunerar de manera justa, ser significativo y permitir oportunidades para la creatividad y el liderazgo. El trabajo no es simplemente una actividad económica, sino una actividad social y ecológica, y estas dimensiones deberían considerarse conjuntamente.

2) ¿Cómo afectan la evolución y las transiciones de la agricultura, los sistemas alimentarios y la nutrición a la participación y el empleo juvenil? ¿Cómo puede resultar el empleo en los sistemas agrícolas y alimentarios más atractivo para los jóvenes, teniendo especialmente en cuenta la continuidad entre el espacio rural y el urbano? ¿Qué se necesitaría para mejorar los niveles de vida y los servicios en las zonas rurales y en las ciudades medianas, para retener a los jóvenes y a las familias jóvenes?

Los procesos en curso de industrialización, financiarización y neoliberalización de los sistemas agrícolas y alimentarios han cambiado drásticamente la relación entre las comunidades y sus recursos naturales y territorios, y han provocado una pérdida sin precedentes de biodiversidad y la crisis actual del calentamiento global. Los sistemas ecológicos en la base de nuestros medios de vida, como jóvenes pescadores artesanales, recolectores, cazadores, agricultores

familiares y pastoralistas, están degradados; los sistemas de conocimiento de los que dependemos están amenazados. Esta evolución del sistema alimentario ha afectado al acceso de los productores a pequeña escala a la tierra, el agua, todos los recursos naturales y materiales y los medios de producción, así como al control y la propiedad de los mismos, y ha planteado una amenaza para los precios remunerativos por los productos agrícolas debido a la competencia en el mercado globalizado y la invasión de los mercados territoriales.

Si bien la mayor parte de las actividades agrícolas siguen teniendo lugar en zonas rurales, estos efectos se han sentido tanto en zonas rurales como en urbanas. En las zonas urbanas y periurbanas, el aburguesamiento, la falta de salarios dignos, la degradación de las tierras cultivables y las políticas agrícolas y alimentarias injustas han aumentado nuestra inseguridad alimentaria y laboral y han impedido que nosotros, la juventud urbana, podamos ser propietarios de tierras y guardianes del medio ambiente. Como habitantes jóvenes del medio rural, hemos sido obligados a abandonar nuestros hogares y familias en busca de empleo y condiciones laborales decentes, a pesar de nuestra integración y orgullo en nuestras comunidades. Esto ha alterado la conservación y la transmisión de conocimientos agrícolas indígenas y territoriales de generación a generación.

Muchos jóvenes están orgullosos de vivir en el campo y de ganarse la vida con la pesca, la recolección, la caza, la agricultura y el pastoralismo, y queremos poder continuar haciéndolo en el futuro. La juventud en las zonas urbanas comparte visiones similares a las de sus homólogos rurales. Los jóvenes rurales y urbanos quieren poder permanecer en sus territorios y producir alimentos en armonía con los sistemas ecológicos de los que dependen ellos y sus hijos. Los medios de vida de la producción tradicional, a pequeña escala o familiar ya son, por tanto, atractivos para nosotros, pero tienen que volver a ser remunerativos y valorados socialmente para ser elecciones de vida viables para nosotros. Por ejemplo, muchos jóvenes en la agricultura también han empezado a explorar cómo construir y apoyar economías solidarias, así como participar en ellas; esto es, economías que no se basen únicamente en maximizar los beneficios, sino que consideren las dimensiones sociales y ecológicas de la actividad productiva, y busquen construir comunidades saludables, resilientes e inclusivas.

Para asegurar la permanencia, la retención y el retorno a las zonas rurales de los y las jóvenes, y para garantizar medios de vida decentes en las zonas urbanas, nosotros, como juventud, necesitamos acceso a la tierra, el agua, los recursos naturales y materiales y los medios de producción, así como el control, la propiedad y la autonomía sobre los mismos, con miras a procesar y valorar nuestros trabajos y productos por medio del conocimiento local y la capacidad que ya existe en el seno de nuestras comunidades. El acceso al mercado es una esfera de políticas fundamental, en especial en las zonas rurales y las ciudades medianas. Los mercados territoriales y localizados tienen que ser fortalecidos y ha de analizarse en mayor profundidad la participación y el acceso de la juventud a los mercados. Este análisis debería considerar la diversidad de contextos, perspectivas, necesidades y aspiraciones de la juventud. Para nosotros, como juventud del MSC, la transformación de la producción o el pastoralismo a pequeña escala en emprendimiento o agronegocios a gran escala no aumentará el atractivo del empleo agrícola.

Necesitamos una transición justa en los sistemas alimentarios por medio de la difusión de la agroecología. La agroecología tiene la capacidad de lograr que la participación y el empleo en los sistemas agrícolas y alimentarios sean atractivos para la juventud. Los modelos de producción arraigados en los principios agroecológicos para lograr la soberanía alimentaria, como los sistemas agrícolas y alimentarios colectivos y participativos basados en los derechos

de los y las campesinas, pueden mejorar los niveles de vida y los servicios en las zonas rurales y las ciudades mediadas. Deberían reconocerse, apoyarse y reforzarse en mayor medida las funciones de la juventud en estos procesos. A efectos de desempeñar nuestra función como los principales protagonistas en los sistemas alimentarios actuales y futuros, los y las jóvenes necesitamos acceso a la formación en agroecología, así como apoyo para esta, por ejemplo, mediante redes de educación horizontal que impliquen con éxito a la juventud y nos doten de conocimientos agroecológicos y tradicionales. Para ver ejemplos en Argentina, puede leerse el artículo de Juárez, P., Balázs, B., Trentini, F., Korzenszky, A. y Becerra, L., de 2015, que aparece más adelante en la lista de referencias. Más adelante también figura una lista de estudios de casos sobre la participación y la educación de la juventud.

En general, en lugar de crear una falsa dicotomía entre la ciudad y el campo y de enfrentarnos unos contra otros, son necesarias políticas coherentes que impliquen y apoyen a la diversidad de jóvenes productores rurales a pequeña escala en la misma medida que a los jóvenes urbanos que sufren inseguridad alimentaria o a la juventud que participa en procesos urbanos de producción alimentaria.

3) ¿Qué transformaciones son necesarias en la gobernanza para facilitar y alentar la participación de los jóvenes en los sistemas agrícolas y alimentarios, y qué medidas se requieren para dotar a los jóvenes de las habilidades y confianza necesarias para participar plenamente en estos procesos de toma de decisiones?

Los sistemas de gobernanza actualmente afrontan el desafío de gestionar la complejidad. Los sistemas alimentarios son sistemas dinámicos y complejos, con dimensiones ecológicas, sociales, culturales, económicas y políticas. Son necesarias varias transformaciones en materia de gobernanza para permitir y alentar la participación de la juventud en los sistemas agrícolas y alimentarios.

La gobernanza ha de transformarse para ser intersectorial y a múltiples niveles

Actualmente, la gobernanza de los sistemas alimentarios se basa en políticas específicas sectoriales vagamente o no relacionadas (esto es, la gobernanza separada de la agricultura, la salud o la planificación urbana), que no logran un enfoque coherente en la alimentación. No obstante, la complejidad de los sistemas alimentarios requiere un enfoque de gobernanza intersectorial y a múltiples niveles que sea capaz de integrar los distintos sectores del sistema alimentario tanto como las distintas escalas y espacios en los que se desarrolla el sistema alimentario. Esto también significa que, en lugar de gobernar las zonas rurales y urbanas separadamente, los enfoques de gobernanza deberían considerar los vínculos entre el medio rural y el urbano. Solo de esta forma podemos, como la variedad de jóvenes implicados en la diversidad de sectores que forman el sistema alimentario, participar, juntos, en la gobernanza de nuestro sistema alimentario común.

Los espacios de gobernanza han de crear espacio para una participación juvenil diversa

Es fundamental abrir los espacios de gobernanza, legislación y políticas a la juventud y facilitar nuestra participación significativa. Los sistemas de gobernanza deberían reconocer y valorar la función fundamental de la juventud como agentes económicos, sociales y culturales, así como el liderazgo, el arbitrio, la autonomía y la diversidad de la juventud en los procesos relacionados

con la seguridad alimentaria y la nutrición. Los sistemas de gobernanza deberían desarrollar un enfoque inclusivo y transversal de cara a la juventud en los sistemas agrícolas y alimentarios.

Los sistemas de gobernanza, en el plano internacional, nacional y local, deben asegurar una participación intersectorial estratégica de la juventud garantizando la participación de jóvenes de todos los sectores pertinentes para los sistemas agrícolas y alimentarios. Reconociendo las identidades intersectoriales de la juventud, los modelos de participación deberían asegurar la representación de género, orientación sexual, etnia, raza, cultura y capacidad social y física. Los sistemas de gobernanza deberían centrarse en lograr la equidad, incluida la función decisiva de la juventud indígena. Deberían instituirse cuotas para asegurar espacio para la juventud, y debería prestarse apoyo a la juventud en esta participación, incluido por medio de apoyo financiero y, como se analiza más adelante, con oportunidades educativas, con vistas a garantizar nuestra capacidad para participar.

Pero la juventud necesita más que solo un derecho de participación

La inclusión de la juventud en los espacios de gobernanza debe ser más que simbólica; debería incluirnos plenamente en el establecimiento de programas, la investigación, la toma de decisiones, la aplicación y los procesos de monitoreo. La participación de la juventud en la formulación, aplicación y monitoreo de leyes y políticas es nuestro derecho y una necesidad para la formulación de leyes y políticas apropiadas. Como jóvenes de la sociedad civil y los pueblos indígenas, somos muy conscientes y críticos de la explotación de la participación de la juventud como un mero formalismo; somos muy conscientes y críticos de los peligros de las plataformas de múltiples partes interesadas y otros formatos de participación superficial que no tienen en cuenta las cuestiones relacionadas con el poder. Por lo tanto, cuando exigimos participación no solo pedimos un asiento alrededor de la mesa, sino también que lo que decimos en los debates dé forma a la formulación, la aplicación y el monitoreo de las políticas, en lugar de solo legitimar las decisiones de agentes poderosos que ya habían sido tomadas antes de nuestra participación.

No obstante, cuando las leyes y políticas afectan directamente a la juventud, es necesario incluso más. Cuando las políticas y las leyes están dirigidas a la juventud, su formulación, aplicación y monitoreo deben estar dirigidos y liderados por la juventud, con el apoyo de otros encargados de formular leyes y políticas.

Por ejemplo, en Nueva York, incluso los jóvenes de 16 años pueden ser candidatos para los consejos comunitarios y formar parte de estos, además de convertirse en encargados de tomar decisiones en comités, como el comité sobre el uso de la tierra y el de fondos discrecionales (<https://www.manhattanbp.nyc.gov/communityboards/>).

Los sistemas de gobernanza deben estar basados en los derechos humanos

Nuestros derechos como jóvenes, mujeres, pueblos indígenas y campesinos deben reconocerse, protegerse y ser centrales en todos los sistemas de gobernanza. Los espacios de gobernanza basados en derechos requieren la inclusión significativa de aquellas voces más afectadas en todos los aspectos de la formulación de leyes y políticas.

Herramientas para la participación de la juventud

La educación y la capacitación son esenciales con miras a que la juventud desarrolle las capacidades y la confianza necesarias para participar plenamente en los procesos de gobernanza. La educación cívica teórica y práctica debería estar disponible para todos los jóvenes. La educación práctica y teórica accesible sobre el sistema alimentario también es integral para asegurar una toma de decisiones fundamentada. Las escuelas de base y de agroecología campesina y los modelos de educación popular ya están apoyando a la juventud para desarrollar nuestras capacidades de liderazgo y gobernanza. Deberían definirse, alentarse y apoyarse las iniciativas de educación y capacitación lideradas por la juventud.

Un ejemplo de esto es el programa juvenil TRACKS, de Trent University, en Ontario, Canadá. TRACKS, o Trent Aboriginal Cultural Knowledge and Science (Conocimiento cultural y ciencia aborígenes de Trent), es un programa educativo que proporciona experiencias prácticas para los jóvenes interesados en las intersecciones de las ciencias indígenas y occidentales. <https://www.tracksprogram.ca>. Otro ejemplo es la Escuela de Agroecología y los Sistemas Universitarios Rurales Campesinos de MOCASE-LVC en Argentina. Véanse los estudios de casos de los países más adelante.

4) ¿Cuáles son las vías más prometedoras para transformar los actuales sistemas agrícolas y alimentarios de los países en desarrollo y hacerlos más atractivos para los jóvenes?

Reconocemos que los modelos de producción agroindustriales no solo son incapaces de responder al hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición persistentes, sino que también han contribuido a la creación de estas injusticias continuas. Han impulsado la reducción de la biodiversidad, la diversidad alimentaria y la calidad nutricional. Han provocado la destrucción ambiental y el calentamiento global.

Es desesperadamente necesaria una transformación fundamental de los sistemas alimentarios industriales. La agroecología proporciona un enfoque realmente transformador de cara a sistemas alimentarios sostenibles. El informe del GANESAN del CSA de 2019 titulado *Enfoques agroecológicos y otras innovaciones en favor de la sostenibilidad de la agricultura y los sistemas alimentarios que mejoran la seguridad alimentaria y la nutrición* muestra claramente que existen dos conjuntos distintos de enfoques para la transformación del sistema alimentario. Las innovaciones industriales, como la agricultura climáticamente inteligente, la intensificación sostenible y las nuevas biotecnologías, intentan realizar reformas graduales a un sistema alimentario industrial roto y fallido. Los enfoques agroecológicos son realmente innovadores, ya que proporcionan un entendimiento holístico del sistema alimentario, pueden adaptarse a cualquier contexto y proporcionan una variedad de vías de transición hacia sistemas alimentarios diversos y resilientes. También responden a los desafíos relativos a la gobernanza del sistema alimentario. Los enfoques agroecológicos en la gobernanza incluyen a los jóvenes productores de alimentos a pequeña escala y nuestros conocimientos, prácticas y organizaciones. El informe del GANESAN sobre la juventud podría aprovechar la oportunidad y reforzar la sinergia obvia entre los dos procesos de convergencia de políticas del CSA que han de concluirse en 2020: las Directrices voluntarias sobre los sistemas alimentarios y la nutrición y las recomendaciones de políticas sobre la agroecología del CSA.

Las vías más prometedoras para transformar el sistema agrícola y alimentario actual de tal forma que implique a la juventud están en línea con los siguientes principios:

A. *La centralidad de las personas:* Reconocer la centralidad de la juventud, en particular de los productores de alimentos a pequeña escala y las mujeres, y nuestro arbitrio a la hora de dar forma a los sistemas alimentarios y los resultados nutricionales.

B. *La realización del derecho a una alimentación adecuada:* La remodelación de los sistemas alimentarios debería basarse en la realización del derecho a una alimentación adecuada para todas las personas, así como contribuir a ella, con un énfasis particular en las necesidades de la juventud y los desafíos a los que nos enfrentamos. Esto requiere un cambio sistémico, más que cambios sectoriales aislados, y una coherencia global de las políticas con el derecho a la alimentación.

C. *Las dietas saludables requieren un planeta sano:* La producción, preparación, distribución e intercambio de alimentos deberían mantenerse en los límites del planeta, respetando y manteniendo los ecosistemas y las capacidades regenerativas de la Tierra. La calidad y la inocuidad de los alimentos (composición y origen) deberían ser pilares fundamentales de la transición. La biodiversidad y las variedades tradicionales son la base de la diversidad alimentaria y deberían ser protegidas y mejoradas. Esto es vital para los derechos y la prosperidad de las generaciones actuales y futuras.

D. *La interrelación de los derechos humanos y las transiciones holísticas:* El nexo entre la salud y la alimentación debería abordarse en estrecha conexión con los medios de vida y los cimientos ecológicos de los sistemas alimentarios saludables y sostenibles. Los enfoques agroecológicos en los sistemas alimentarios son los más adecuados para lograr una transición holística que respete y realice los derechos humanos.

E. *La igualdad y la no discriminación:* Deberían superarse las desigualdades y las estructuras de opresión existentes con miras a garantizar la plena realización de los derechos de los grupos discriminados, desfavorecidos y marginados. Entre estos figuran, en particular: los y las jóvenes, las personas refugiadas y desplazadas, las comunidades afectadas por desastres, las personas mayores y los grupos marginados por razones de género, casta, raza o religión. La transición hacia sistemas alimentarios saludables y sostenibles debería guiarse por este principio y fundamentarse a través de las experiencias, conocimientos y perspectivas de estos grupos.

F. *Los derechos de los pueblos indígenas:* Reconocer y afirmar los efectos del colonialismo, el despojo de tierras, territorios y recursos, y la urgente necesidad de respetar y promover los derechos intrínsecos de los pueblos indígenas, que se derivan de sus estructuras políticas, económicas y sociales y de sus culturas, tradiciones espirituales, historias y filosofía, especialmente los derechos a sus tierras, territorios y recursos.

G. *Los derechos de las mujeres:* Nunca se lograrán sistemas alimentarios saludables y sostenibles si no se garantiza el respeto, la protección y el cumplimiento plenos de los derechos de las mujeres. Las mujeres jóvenes y las mujeres en general desempeñan un papel central en los sistemas alimentarios. Somos sujetos políticos activos y agentes de nuestro propio cambio y desarrollo, y se nos debe reconocer el derecho a la libre determinación sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas, y a vivir libres de la violencia. En particular, las mujeres tienen derecho a no estar expuestas a productos químicos peligrosos, plaguicidas, herbicidas, antibióticos y productos tóxicos relacionados con la producción de alimentos para garantizar la salud reproductiva y la salud y el bienestar de los hijos.

H. Reconocer y respaldar el trabajo de cuidados: El trabajo de cuidados, como cocinar, alimentar y amamantar, desempeña una función central en los sistemas alimentarios, pero hasta ahora se ha ignorado por completo su valor e importancia para los sistemas alimentarios saludables y sostenibles. Disponer de tiempo suficiente para el trabajo de cuidados relacionado con la alimentación, así como una distribución más equitativa del mismo, de manera que no se base en la explotación de mujeres y niñas, es vital para lograr sistemas alimentarios verdaderamente saludables y sostenibles.

I. Las tradiciones alimentarias y el patrimonio cultural: Proteger y promover las tradiciones, el conocimiento y los patrimonios culturales asociados a la producción, el intercambio y el consumo de alimentos, con la debida consideración de su naturaleza dinámica y la transmisión intergeneracional. Asegurar la adecuación cultural de las opciones alimentarias disponibles, accesibles y asequibles.

J. La participación, la soberanía y la libre determinación: Respetar la pluralidad de las visiones del mundo y los derechos de los pueblos indígenas, las comunidades y los individuos a la libre determinación, la autonomía y el consentimiento libre y previo. Reconocer y proteger la relación intrínseca entre el territorio, los sistemas alimentarios y los alimentos como un bien común, así como la existencia de otras formas no comerciales de producción e intercambio (indígenas, sociales y de la economía solidaria). Reconocer las diferencias de poder entre los distintos actores en los sistemas alimentarios y abordarlas conscientemente en la aplicación de estos principios, asegurando una participación significativa de los grupos más afectados.

La participación y la retención de la juventud como agentes transformadores reales en la remodelación de los sistemas alimentarios actuales requiere las siguientes medidas:

A. Reforma agraria real: Debería garantizarse la reforma agraria, incluido el derecho a los territorios (tierra, agua, bosques, pesquerías, recolección, caza) y el acceso seguro a los recursos productivos, así como el control sobre estos, para la juventud. Debería restablecerse el derecho a conservar, plantar, intercambiar, vender y mejorar libremente semillas, recursos fitogenéticos (especies de plantas y animales) y razas de ganado. Deberían eliminarse las reglamentaciones (es decir, leyes sanitarias) que impiden el funcionamiento normal de los mercados locales y territoriales y la diversidad. La gestión de los recursos y la producción de alimentos deberían ser inclusivas y responsables y, dado que toda distribución de recursos productivos implica una relación de poder de género, la reforma agraria debe incluir a las mujeres como protagonistas fundamentales.

En lo que respecta al acceso urbano a la tierra, la juventud urbana está encontrando formas innovadoras de acceder a la tierra en zonas urbanas y estas deberían ser respaldadas por los gobiernos por medio de reformas reglamentarias y apoyo financiero y técnico. Las estrategias para apoyar y desarrollar los sistemas agrícolas urbanos pueden enriquecer y complementar los sistemas alimentarios urbanos.

B. Economías solidarias: Deberían instituirse normas basadas en la economía social y solidaria, determinadas por políticas lideradas por productores de alimentos a pequeña escala que integren la participación de la juventud. Las reglamentaciones, políticas y legislaciones deberían categorizarse con arreglo al tamaño y el modo de producción de las empresas (las pequeñas agroindustrias o cooperativas que generan beneficios a partir de las producciones agroecológicas se ven afectadas al tener que cumplir las mismas legislaciones sanitarias que las grandes empresas).

C. *Acabar con la violencia contra las comunidades:* Deberían aplicarse medidas normativas para evitar y detener la actual violencia estatal, paraestatal y de intereses privados contra las comunidades indígenas y rurales, los jóvenes agricultores campesinos, las mujeres y las formaciones sociales conexas (incluida no solo la violencia física sino también la violencia económica, ambiental y cultural en la forma de acaparamientos de tierras, agua y semillas).

D. *Condiciones de trabajo decentes:* Deberían establecerse condiciones de trabajo decentes para la juventud mediante el respeto de los derechos de todos los trabajadores, en particular los derechos de los trabajadores migrantes, el derecho a la representación sindical y los derechos a la negociación colectiva y a salarios mínimos vitales. También deberían asegurar entornos de trabajo justos, seguros y saludables que estén libres de toda forma de discriminación, violencia o acoso. Asimismo, deberían incluir el acceso a los servicios públicos.

E. *Educación y capacitación:* La educación, la capacitación y la formación son dimensiones fundamentales de la agroecología. La investigación y la capacitación públicas para el desarrollo deberían reorientarse para basarse en el arbitrio de los jóvenes campesinos y responder a sus necesidades (capacitación en prácticas de transición y producción agroecológica entre campesinos y técnicos de extensión rural). Las políticas públicas deberían promover programas de investigación participativa habida cuenta de la función fundamental que desempeñan los y las productoras de alimentos a pequeña escala en la investigación y el desarrollo.

F. *Los derechos de las mujeres:* Deberían protegerse, respetarse, reafirmarse y cumplirse los derechos de las mujeres en todas sus identidades de género interconectadas, al tiempo que se intenta lograr la igualdad y la justicia de género, mediante políticas o cuotas de participación y recursos orientados específicamente a las mujeres.

- Esto tiene que ver explícitamente con la autonomía femenina y la construcción de espacios de participación equitativa entre hombres y mujeres, incorporando el respeto, los cuidados, la solidaridad y la responsabilidad compartida, asegurando la igualdad de ingresos y el reparto de poder y acabando con la violencia de género y el sexismo;
- También se refiere al acceso equitativo a los territorios (tierra, agua, bosques, pesquerías, recolección, caza) y los servicios públicos;
- La agroecología debe ser reconocida por su potencial para transformar las relaciones sociales y la división sexual tradicional del trabajo, mediante la promoción de prácticas que son accesibles para las mujeres y los jóvenes y aumentan su acceso a los recursos y su poder de toma de decisiones a todos los niveles.

G. *Políticas públicas* Las políticas e inversiones públicas deberían centrarse en el refuerzo de los sistemas agroalimentarios territoriales, a través de, entre otras cosas:

- La inversión en servicios públicos, como la sanidad pública (mediante un enfoque preventivo), la educación universal y gratis, bibliotecas y servicios de extensión, es la forma más concreta de contribuir a la calidad de vida y reducir la pobreza entre la juventud. Los servicios públicos son cruciales para el desarrollo de comunidades saludables e inclusivas. Los servicios públicos también crean oportunidades de empleo y trabajos dignos;
- El refuerzo de los mercados territoriales, acortar las cadenas de suministro de alimentos y desarrollar relaciones directas entre consumidores y productores y mercados que incentiven a la juventud a participar en modelos de producción agroecológicos;

- Programas de compras públicas (locales o territoriales) que sean inclusivos, apoyen a las comunidades, sus cooperativas y asociaciones de productores, al tiempo que crean oportunidades positivas para que la juventud distribuya alimentos saludables a los lugares en los que más falta hacen: asilos, centros de maternidad y recuperación, hospitales y escuelas;
- La provisión de las infraestructuras necesarias para el procesamiento local y territorial de productos agrícolas (molinos locales, mataderos, microlecherías, instalaciones comunitarias de procesamiento de alimentos, reciclaje de residuos, sistemas de energía renovable, entre otras) para crear empleos decentes y riqueza para la juventud en los territorios, mientras se reduce la huella de carbono y ecológica general;
- Un enfoque inclusivo y responsable en la provisión de infraestructuras urbanas y rurales en los territorios, así como un enfoque de planificación urbana, rural y territorial que tenga en cuenta la visión de la juventud urbana y rural. Las infraestructuras de carreteras y comunicaciones apropiadas son fundamentales para proporcionar acceso a mercados territoriales y servicios de extensión, y también permiten la comercialización de una mayor diversidad de productos frescos;
- La creación de empleos decentes en nuevos sectores asociados con estilos de vida sostenibles que respaldan la prosperidad de las comunidades y territorios locales.

5) ¿Cuáles son las mejores estrategias para implicar plenamente a los jóvenes —en particular a las mujeres—, en oportunidades para adquirir las habilidades y posibilidades de formación adecuadas para desarrollar sus conocimientos y permitirles liderar la innovación en la agricultura y la transformación de los sistemas alimentarios?

La juventud, como grupo heterogéneo, experimenta diferentes obstáculos para la plena participación en los sistemas agrícolas y alimentarios, como, entre otros, la creciente desilusión con la agricultura convencional a gran escala y la falta de acceso a los espacios de toma de decisiones, los mercados organizados, la formación necesaria y los servicios financieros. También hay una importante dimensión de género. Es más probable que las mujeres afronten limitaciones en el acceso a los recursos y servicios, en particular la tierra y los mercados. También hay más probabilidades de que otros obstáculos sistémicos y culturales mantengan a las mujeres alejadas del acceso a oportunidades educativas y de formación.

Existen varias estrategias básicas que pueden implicar plenamente a la juventud en oportunidades para adquirir competencias y oportunidades de aprendizaje adecuadas. La integración de los enfoques de los sistemas alimentarios agroecológicos y la educación práctica en materia de alimentación en los programas escolares en todos los niveles, empezando a edades tempranas, sentará las bases para los líderes futuros de los sistemas alimentarios. Debería existir una variedad de vías para el desarrollo de competencias y conocimientos mediante educación superior de calidad. Asimismo, las estrategias necesarias deberían implicar intercambios horizontales de conocimientos y acuerdos de aprendizaje horizontal, como los intercambios de conocimientos entre campesinos, pescadores, pastoralistas y consumidores y productores, así como intercambios intergeneracionales entre generaciones y a través de distintas tradiciones, incluido el intercambio de nuevas ideas. Las plataformas de medios sociales son fundamentales para aumentar la sensibilización y promover la participación, así como el intercambio de conocimientos y la educación entre pares, pero algunos jóvenes carecen de un acceso estable a infraestructuras digitales.

Además de incluir los enfoques agroecológicos en los programas escolares, también debería ponerse un mayor énfasis en la provisión de formación en competencias vocacionales, empresariales y de emprendimiento en actividades del sistema alimentario para la juventud. No obstante, esta formación ha de distanciarse de los modelos tradicionales de las escuelas de negocios basados en una visión limitada de las empresas que se centra en el crecimiento económico y la maximización de los beneficios. La actividad empresarial debería reconceptualizarse como una actividad económica productiva en la que la economía incluye dimensiones ecológicas y socioculturales. Todas las diversas formas de empresa, propiedad, trabajo, finanzas y mercados, como, por ejemplo, las cooperativas de trabajadores o productores, las empresas sociales, los sistemas de trueque o donación, la agricultura apoyada por la comunidad, los sistemas económicos tradicionales e indígenas y los sistemas de créditos comunitarios, deberían incluirse en el programa básico de las formaciones en conocimientos empresariales, a fin de que las cosas no sigan como hasta ahora. Para obtener más información, véase: <https://communityeconomies.org/about/community-economies-research-and-practice>.

Con miras a alentar la participación de las mujeres en espacios de capacitación, el establecimiento de cuotas puede ser una medida eficaz. También es necesario asegurar que las mujeres obtengan la igualdad de derechos jurídicos, especialmente en relación con la propiedad de la tierra, la herencia y los ingresos.

6) ¿Cuáles son las políticas más apropiadas para eliminar los obstáculos y empoderar a los jóvenes para iniciar y/o ampliar actividades en la agricultura y los servicios relacionados, la cadena de suministro de alimentos, la agroecología y el entorno alimentario, así como en la nutrición y la innovación, de acuerdo con sus habilidades, aspiraciones, activos y contextos?

Como sector de la juventud del MSC, exigimos la eliminación de aquellas políticas y prácticas que contribuyan a las desigualdades sociales y las alarmantes tasas de hambre y malnutrición en el mundo. Estas políticas y prácticas perjudiciales incluyen el acaparamiento de tierras, la explotación, la discriminación y la destrucción de nuestro planeta, que siguen socavando los medios de vida de nuestra generación y de las generaciones futuras. Suponen obstáculos fundamentales para el empoderamiento de la juventud.

A efectos de eliminar estos obstáculos, exigimos procesos sólidos basados en los derechos humanos que reconozcan la participación y los derechos de la juventud como un pilar de los sistemas alimentarios, la soberanía alimentaria y la nutrición, y aseguren la participación activa e inclusiva de las mujeres y hombres jóvenes de todos los sectores.

Como sector de la juventud del MSC, vemos varios obstáculos para el empoderamiento de la juventud: Entre ellos figuran los siguientes:

- El aumento de la inseguridad alimentaria y la malnutrición
- La pérdida de biodiversidad
- La crisis climática
- La relación cambiante de las comunidades con los recursos naturales y los territorios
- La migración forzosa de millones de personas que abandonan sus hogares y familias
- El acaparamiento de tierras
- La explotación y destrucción de los recursos ambientales

- La marginación de los y las productoras a pequeña escala, y la presión sobre ellos, incluidos los agricultores familiares, los pueblos indígenas, los pescadores artesanales y los pastoralistas, en la economía de mercado globalizada
- Las altas tasas de desempleo juvenil

Para eliminar estos obstáculos, debemos sentar las bases para diálogos normativos sólidos basados en los derechos humanos que reconozcan la participación y los derechos de la juventud como un pilar de las políticas públicas sobre sistemas alimentarios, soberanía alimentaria y nutrición, y aseguren la participación activa e inclusiva de las mujeres jóvenes. Esto requiere el establecimiento de políticas públicas coherentes propicias para nuestra libre determinación como juventud, y nuestra plena inclusión en la gobernanza de nuestras familias, comunidades y organizaciones.

Con miras a eliminar los obstáculos para el empoderamiento de la juventud, las políticas públicas deberían centrarse en:

- **La inclusión de la juventud**
 - Asegurar la participación de la juventud en todos los niveles de la toma de decisiones, la aplicación, el monitoreo y la evaluación; esto incluye la participación directa de las familias y las comunidades en las decisiones políticas, con el fin de encontrar las mejores soluciones de conformidad con su propia visión y contexto sociocultural;
 - Construir y facilitar una alianza unida de la juventud;
 - Permitir que la juventud avance en la manera en que nos definimos en términos de formas y medios de producción, salud, educación, ocio, servicios sociales, acceso a mercados locales y semillas nativas;
 - Reforzar la perspectiva de género, en especial para las mujeres jóvenes:
 - centrándose en las discriminaciones entre y contra las mujeres y la juventud dentro de los sistemas alimentarios;
 - aplicando los derechos de las mujeres y la igualdad de género;
 - protegiendo, respetando, cumpliendo y reafirmando los derechos de las mujeres en todas sus identidades de géneros interconectadas (incluida la raza, la sexualidad, el origen, la religión, la condición social, las capacidades y la edad) en todas las políticas.
- **Transformar los sistemas agroalimentarios y los procesos de producción**
 - Alejarse del actual sistema agroalimentario industrializado de producción y consumo de alimentos;
 - Adoptar políticas contra el dumping de alimentos baratos, el control de los mercados agroalimentarios mundiales por unas pocas grandes corporaciones y las innovaciones biotecnológicas que apoyan la modificación genética y la desmaterialización de las semillas y los recursos genéticos;
 - Adoptar una visión cíclica de los procesos de producción, implicando a la juventud en todos los niveles de producción, así como teniendo en cuenta a tiempo el aspecto cíclico de la producción y sus efectos para las generaciones presentes y futuras;
 - Reforzar las prácticas que protegen y potencian la biodiversidad;
 - Cambiar el paradigma de la agroecología de una “alternativa” a una vía viable y realmente transformadora;
 - Priorizar y financiar la investigación en agroecología;

- Respalda los mercados locales y territoriales para aumentar la influencia directa de los y las productoras de alimentos en los precios y los modos de producción;
 - Apoyar las iniciativas territoriales, como los bancos comunitarios, los fondos de solidaridad, los bancos de semillas locales y los fondos autónomos que protegen a los agricultores frente a la financiarización y la desmaterialización en el sistema alimentario.
- **Proporcionar posibilidades de participación y empleo**
 - Brindar posibilidades para que la juventud cree oportunidades de empleo (en lugar de ser solo trabajadores), garantizando condiciones laborales decentes e ingresos y condiciones de trabajo dignos;
 - Acceso a programas de financiación, crédito y apoyo técnico.
- **Detener la criminalización y la corrupción**
 - Adoptar leyes estrictas contra la criminalización y el asesinato de los y las defensoras de derechos humanos y líderes comunitarios;
 - Fomentar la capacidad para asegurar las voces y la incidencia de la juventud en relación con las causas estructurales del despojo, y reforzar la importancia de la autonomía sobre nuestros propios mercados diversos y territoriales;
 - Eliminar la corrupción en el plano local, nacional e internacional.
- **Garantizar el acceso a la tierra, el agua y los recursos naturales y materiales, así como el control y la propiedad de los mismos, para la juventud**
 - Adoptar políticas y medidas contra el acaparamiento de tierras y la explotación de los océanos, ríos, lagos y recursos marinos;
 - Aplicar una reforma agraria basada en la soberanía alimentaria: garantizar el acceso de la juventud a la tierra, el agua, todos los recursos naturales y materiales y los medios de producción, así como el control, la propiedad y la autonomía sobre estos;
 - Adoptar modelos inclusivos y responsables de gestión de recursos y producción de alimentos;
 - Garantizar el acceso equitativo en función del género a los territorios (tierra, agua, bosques, pesquerías, recolección, caza) y los servicios públicos.
- **Proteger a la juventud de los efectos de los conflictos, guerras y ocupaciones e incluirla en los procesos de paz**
- **Vincular las luchas y los procesos de políticas**
 - Crear un entorno propicio y establecer vínculos, sinergias y procesos de convergencia entre las luchas locales y mundiales de los y las campesinas, pastoralistas, pescadoras artesanales, comunidades tribales e indígenas y sus derechos;
 - Aplicar la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales.
- 7) **¿Cuáles son las políticas e iniciativas más adecuadas para facilitar la transición del sistema educativo al mercado de trabajo y la incorporación y permanencia de los jóvenes en las actividades relacionadas con la agricultura y los sistemas alimentarios? ¿Cuáles son los nodos y actividades de las cadenas de suministro que**

tienen un mayor potencial para generar empleo juvenil decente? ¿Qué nuevos tipos de formación se necesitan para fomentar enfoques más agroecológicos de la agricultura?

No podemos pensar en los jóvenes solo como empleados de la mano de obra industrial: nos sentimos orgullosos de vivir en el campo, de producir, de generar nuestros propios ingresos y de contribuir a la economía al proporcionar y buscar empleos. No obstante, es necesaria una transformación de la percepción de la juventud si queremos ganarnos la vida con dignidad por medio de la pesca, la recolección, la caza, la agricultura y el pastoralismo.

Más importante aún, necesitamos acceso a programas de financiación no explotadores. La juventud necesita acceso a créditos y apoyo técnico apropiados a fin de lograr la permanencia, retención y retorno de la juventud a las zonas rurales, y de respaldar a la juventud urbana para desarrollar empresas del sistema alimentario. Como juventud, a menudo tenemos que cubrir los costos de nuestros medios de vida (es decir, la educación, la alimentación, la ropa o el alquiler) o contribuir económicamente para apoyar a nuestras familias. Esto nos obliga a renunciar al trabajo de políticas y agrícola dadas las expectativas de hacer horas no remuneradas como voluntarios o de recibir pequeñas remuneraciones.

A efectos de promover nuestra participación e implicación en los sistemas agrícolas y alimentarios, es necesario promover los intercambios intergeneracionales, incluidos los intercambios entre tradiciones y comunidades y la provisión de oportunidades para aprender y construir sobre la memoria histórica, las tradiciones y los conocimientos de las personas.

8) ¿Cuál es el alcance de las disparidades salariales para con los jóvenes —en particular las mujeres—, en los sistemas agrícolas y alimentarios, y qué ejemplos de experiencias exitosas hay en la eliminación de esas diferencias salariales?

Como se mencionó anteriormente, la juventud no es un único grupo homogéneo y debería entenderse por medio de un enfoque inclusivo y transversal. Los desafíos a los que se enfrentan las personas jóvenes se definen en las intersecciones del género, la orientación sexual, la etnia, la raza, la cultura, la capacidad social y física, el sector y el continente. La juventud participa en sistemas alimentarios que están configurados por los desequilibrios de poder y el patriarcado, en los que las mujeres, en especial en las zonas rurales, son las más afectadas.

En este sentido, las diferencias salariales afectan más a las mujeres que a los hombres. Esto se debe a una división injusta del trabajo que genera una distribución desigual de la carga del trabajo reproductivo y del trabajo de cuidados no remunerado. La carga de cocinar, alimentar y cuidar a los miembros de la familia recae injustamente sobre las mujeres y las niñas. Este trabajo no remunerado en el hogar constituye el 50 % de las actividades económicas a nivel mundial, y hace posible la reproducción de la vida, las comunidades y la sociedad en general. Pese a ello, este trabajo no se reconoce y se da por sentado. La función de las mujeres en las zonas rurales y urbanas ha de ser reconocida y abordada, incluido por medio de la distribución de las tareas de cuidados de todos los miembros de los hogares, comunidades y sociedades.

Además, las mujeres desempeñan una función esencial en la transformación de las zonas rurales y los cuidados de las formas de vida no humanas (por ejemplo, semillas, aves de corral, ganado, peces y flora). El actual modelo agroalimentario industrial ha llevado al empobrecimiento de los y las productoras de alimentos a pequeña escala, lo que ha provocado no solo la migración

de la juventud de las zonas rurales a las urbanas, sino también que los hombres abandonen sus hogares o actividades agrícolas para buscar mejores oportunidades económicas. A menudo esto se asocia con una feminización de la agricultura, sobre todo para la propia subsistencia de las mujeres y sus familias, lo que aumenta el trabajo no remunerado de las mujeres.

Asegurar el derecho a la alimentación y a la nutrición, así como dietas saludables, plantea diversos desafíos. Con frecuencia, las mujeres carecen de tiempo debido a las numerosas funciones que asumen, desde el trabajo en el mercado hasta el trabajo productivo y reproductivo en el hogar y el activismo. La falta de tiempo y la falta de acceso a alimentos saludables son factores que incapacitan a muchas mujeres jóvenes para realizar su derecho a la alimentación y a la nutrición.

De forma más amplia, los regímenes neocoloniales y postcoloniales todavía sostienen una división internacional desigual del trabajo, y algunos grupos sociales y étnicos están confinados en condiciones de esclavitud en los sistemas de producción agrícola. Esto genera desigualdades salariales que afectan directamente a la juventud. Además, la digitalización de la alimentación y la agricultura ha afectado negativamente a las disparidades salariales. Los mercados que antes eran lugares de sociabilidad ahora son reemplazados por mercados en línea, donde los consumidores eligen entre cientos de productos, desconectados de las personas y los valores culturales que los producen. Las semillas se están convirtiendo en datos almacenados en nubes, pero no pueden intercambiarse en la vida real. Los nuevos programas de pago son inaccesibles para muchas personas, especialmente para la juventud. Dado que la producción está más fragmentada y deslocalizada, los jóvenes productores de alimentos se convierten en trabajadores asalariados para enormes empresas agroalimentarias, en lugar de productores autosuficientes.

Como sector de la juventud del MSC, creemos que este informe y todo el proceso de convergencia de políticas sobre la juventud no deberían basarse solo en las “mejores prácticas” e historias de éxito sin abordar las causas originarias de los problemas. Las recomendaciones deberían considerar los desafíos y colmar la laguna normativa actual para reforzar el capital social de la juventud en las comunidades y territorios.

En este sentido, la agroecología ha demostrado transformar las relaciones de género y promover economías justas y locales. La agroecología beneficia a las mujeres y los jóvenes, que ganan respeto, son valorados por su trabajo y se empoderan en sus comunidades. Varias experiencias que combinan enfoques agroecológicos y feministas han demostrado ser muy exitosas. Algunas son proyectos liderados solo por mujeres, como Jinwar, el pueblo ecológico de mujeres en Rojava, mientras que otras son proyectos familiares, como la explotación agrícola familiar feminista Land Dyke en Taiwán.

9) ¿Qué datos se necesitan para contribuir a la formulación de políticas que aumenten la participación y el empleo de los jóvenes, y para concienciar sobre las necesidades, vulnerabilidades y oportunidades específicas de los jóvenes desfavorecidos?

La inclusión y la participación de la juventud en la formulación de políticas requiere enfoques centrados en las personas en relación con la recopilación y la propiedad de los datos y la puesta en común de conocimientos. Los datos cualitativos y cuantitativos han de cumplir con la desconcentración del conocimiento y con el objetivo de poner en común, valorar y desarrollar

colectivamente el conocimiento, no solo sobre la juventud, sino con, por y para la juventud. Debemos promover intercambios horizontales de campesino a campesino, de pescador a pescador y de pastoralista a pastoralista, e intercambios intergeneracionales. También debemos fomentar los intercambios entre tradiciones y comunidades, así como las oportunidades para aprender y construir sobre la memoria histórica, las tradiciones y los conocimientos de las personas.

El proceso de recopilación de datos encaminado a apoyar la formulación de políticas en favor de la participación y el empleo de la juventud debería considerar a los y las jóvenes como agentes del cambio en sus vidas, y no simplemente como objetos de las políticas. En consecuencia, el proceso de recopilación de datos debería diseñarse utilizando enfoques y metodologías inclusivos y participativos. La juventud debería participar activamente en la formulación del alcance, las cuestiones y la metodología de la investigación a través de su plena participación en los comités directivos de las investigaciones. El principio del CSA de priorizar las voces de las personas más afectadas por la inseguridad alimentaria y la malnutrición debería seguirse en lo que respecta a la investigación relacionada con la juventud. Además, la investigación no debería centrarse únicamente en el empleo y la participación de la juventud en los sistemas alimentarios, sino en los jóvenes como miembros de comunidades. Este énfasis más holístico permitirá un entendimiento más completo de las necesidades, vulnerabilidades y oportunidades específicas de la juventud, ya que sus capacidades están influidas por los sistemas económicos, sociales y políticos actuales.

A medida que los sistemas de macrodatos y analítica se hacen más complejos y poderosos, es fundamental que los gobiernos creen estructuras reglamentarias sólidas que protejan los datos de la juventud frente a la explotación. Las prácticas de recopilación y procesamiento de datos deberían proteger los derechos de los sectores y las comunidades de jóvenes a la propiedad y el uso de sus datos. Son fundamentales la transparencia y la rendición de cuentas en torno a la recopilación, la propiedad y la utilización de los datos. Los datos han de explorar la posible vía de inclusión y participación de la juventud en los procesos de formulación de políticas a todos los niveles (local, nacional, regional y mundial).

Deberíamos adoptar un enfoque de investigación basado en fortalezas o activos. Los jóvenes ya tienen ejemplos y experiencias concretos de los territorios y comunidades locales, incluidas las lecciones extraídas por medio del estudio y la práctica de la agroecología y la soberanía alimentaria, de los mercados territoriales y las economías solidarias. Este conocimiento podría integrarse en la recopilación de datos a fin de fundamentar las medidas normativas y estratégicas para promover la participación de la juventud de cara a garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición.

Si queremos lograr cambios sustanciales en los sistemas alimentarios hacia la agroecología, la función de la juventud es esencial. Por este motivo, son necesarios datos relacionados con las prácticas agroecológicas y las tecnologías sociales de producción. También necesitamos investigaciones interdisciplinarias participativas a través de plataformas de innovación que fomenten el aprendizaje conjunto entre profesionales e investigadores, así como la difusión horizontal de experiencias entre profesionales (por ejemplo, redes de agricultores, comunidades de práctica y foros de referencia sobre agroecología) con vistas a reajustar el desequilibrio entre la agricultura convencional y la investigación agroecológica. En este sentido, la investigación agroecológica y la incorporación de datos sobre prácticas agroecológicas deberían legitimarse y priorizarse más mediante procesos normativos adecuados, incluido a través de la participación de la juventud en la recopilación de datos. Debería haber un énfasis especial en la gestión de

los conflictos de intereses y los desequilibrios de poder en relación con los conocimientos en el seno de la cadena de valor agrícola y alimentaria.

A efectos de respaldar las transiciones necesarias hacia sistemas alimentarios sostenibles y equitativos, es necesario un aumento significativo de la investigación en enfoques agroecológicos para la seguridad alimentaria y la nutrición. Esta fue la conclusión del líder de proyecto del GANESAN del CSA, Fergus Sinclair, en el 46.º período de sesiones del CSA. En consecuencia, cuando se reflexione sobre la formulación de los sistemas alimentarios para el futuro, tenemos que pensar en los enfoques agroecológicos en relación con la juventud.

Referencias recientes

Bellows AC, Valente FSL, Lemke S, Núñez Burbano de Lara MD (eds.). 2016. *Gender, Nutrition, and the Human Right to Adequate Food: toward an inclusive framework*. Routledge, Taylor and Francis Group.

Cameron, J. & Wright, S., 2014, 'Researching Diverse Food Initiatives: From Backyard and Community Gardens to International Markets', Editorial for Special Issue, *Local Environment: The International Journal of Justice and Sustainability*, 19(1), 1-9.

Chipenda, C. (2018, March). After land reform in Zimbabwe: what about the youth?. In A paper presented at the International Conference on 'Authoritarian Populism and the Rural World (pp. 15-19).

Claeys, P., & Lambek, N. C. (2014). Introduction: In search of better options: Food sovereignty, the right to food and legal tools for transforming food systems. In *Rethinking food systems* (pp. 1-25). Springer, Dordrecht.

CSM Women Working group. 2019. Without Feminism there is no Agroecology - An input and vision paper towards healthy, sustainable and just food systems of the Working Group of Women of Civil Society and Indigenous Peoples' Mechanism for relations with the UN Committee on World Food Security. http://www.csm4cfs.org/wp-content/uploads/2019/10/CSM-Agroecology-and-Feminism-September-2019_compressed.pdf

CSM Food Systems and Nutrition Working group. 2019. CSM Vision Document on the CFS Guidelines for Food Systems and Nutrition http://www.csm4cfs.org/wp-content/uploads/2016/02/CSM-vision-document-FS-N_draft-June-2019-final.pdf

Declaración del Foro Internacional sobre Agroecología Nyéléni. 2015. Mali

Documento de visión de mujeres del del Mecanismo de la Sociedad Civil en el marco del Comité de Seguridad Alimentaria. 2018. Roma.

ETC Group. 2017. *Who Will Feed Us? The Peasant Food Web vs The Industrial Food Chain*, 3rd Edition, ETC Group: Ottawa, Canada

- Emeana, E. M., Trenchard, L., Dehnen-Schmutz, K., & Shaikh, S. (2019). Evaluating the role of public agricultural extension and advisory services in promoting agro-ecology transition in Southeast Nigeria. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 43(2), 123-144.
- Engaging Youth in Agriculture for increased food security and poverty reduction
<https://agrifood.net/documents/gfar-business-plan/265-engaging-youth-in-agriculture-for-increased-food-security-and-poverty-reduction/file>
- FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO. 2018. The State of Food Security and Nutrition in the World 2018. Building climate resilience for food security and nutrition. Rome, FAO
- Gibson-Graham, J. K., Cameron, J., & Healy, S. (2013). Take back the economy: An ethical guide for transforming our communities. U of Minnesota Press.
- Girard, P. (2017). How can agriculture contribute to youth employment?. *Geneve, CERAD*.
- Giuliani, A., Mengel, S., Paisley, C., Perkins, N., Flink, I., Oliveros, O., & Wongtschowski, M. (2017). Realities, Perceptions, Challenges and Aspirations of Rural Youth in Dryland Agriculture in the Midelt Province, Morocco. *Sustainability*, 9(6), 871.
- Global Network for the Right to Food and Nutrition. 2019. Right to Food Watch: Women's Power in Food Struggles. Retrieved from <https://www.righttofoodandnutrition.org/watch> (see all RtF Watch issues at this link).
- Juarez, P., Balázs, B., Trentini, F., Korzenszky, A. and Becerra, L. (2015) WP4 Case Study Report: La Via Campesina. TRANSIT Deliverable 4. Grant agreement no: 613169.
- Laforge, J., Fenton, A., Lavalée-Picard, V., & McLachlan, S. (2018). New farmers and food policies in Canada. *Canadian Food Studies / La Revue Canadienne Des études Sur L'alimentation*, 5(3), 128-152. <https://doi.org/10.15353/cfs-rcea.v5i3.288>
- La Via Campesina. 2017. Peasant Agroecology Schools and the Peasant-to-Peasant Method of Horizontal Learning. Retrieved from <http://www.fao.org/family-farming/detail/en/c/892779/>
- McCune, N., Rosset, P. M., Cruz Salazar, T., Morales, H., & Saldívar Moreno, A. (2017). The long road: Rural youth, farming and agroecological formación in Central America. *Mind, Culture, and Activity*, 24(3), 183-198.
- Metelerkamp, L. (2018). Learning for change: youth and niche environments in food system transitions (Doctoral dissertation, Stellenbosch: Stellenbosch University).
- Molero Cortés, J. et al., eds. Salud y Derecho a la Alimentación. Bienestar, equidad y sostenibilidad a través de políticas alimentarias locales. Valladolid, España: Fundación Entretantos y Red de Ciudades por la Agroecología, 2018. Available in Spanish at: www.ciudadesagroecologicas.eu/wp-content/uploads/2018/12/InformeSalud_Definitivo_Web.pdf.

Naylor, L. 2019. *Fair Trade Rebels: Coffee Production and Struggles for Autonomy in Chiapas*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.

Robinson-Pant, A. (2016), *Learning knowledge and skills for agriculture to improve rural livelihoods*, UNESCO and IFAD

Simpson, L. B. (2014). *Land as pedagogy: Nishnaabeg intelligence and rebellious transformation*. *Decolonization: Indigeneity, Education & Society*, 3(3).

Ziervogel, G., Cowen, A., & Ziniades, J. (2016). *Moving from adaptive to transformative capacity: Building foundations for inclusive, thriving, and regenerative urban settlements*. *Sustainability*, 8(9), 955.

Estudios de casos

Australia

Farming Democracy

Estudios de casos de agricultores regenerativos a pequeña escala en Australia, varios de ellos liderados por jóvenes, y los obstáculos reglamentarios, normativos y prácticos que estos afrontan para mantener medios de vida viables sin apoyo gubernamental.

Véase: <https://afsa.org.au/afsa-merch/farming-democracy-2/>.

Argentina

MOCASE-LVC

Fundado en 1990, el MOCASE-LVC se ha convertido en la referencia para las luchas de los agricultores en Argentina. Este movimiento, implicado en actividades políticas y productivas, tiene como estrategia principal la capacitación de las bases, centrada en la juventud, por medio del aprendizaje mediante la práctica en distintos espacios, sobre todo en la Escuela de Agroecología y los Sistemas Universitarios Rurales Indocampesinos UNICAM-SURI.

Véase: Juárez, P., Balázs, B., Trentini, F., Korzenszky, A. and Becerra, L. (2015) WP4 Case Study Report: La Vía Campesina. TRANSIT Deliverable 4. Grant agreement no: 613169.

Canadá

Comité Asesor Juvenil del Sindicato Nacional de Agricultores (NFU) de Canadá

La Juventud del FNU es una red de jóvenes canadienses que están preocupados por el futuro de la alimentación y la agricultura en Canadá y en todo el mundo. Los miembros de la Juventud del NFU son jóvenes agricultores y personas que apoyan a los agricultores comprometidos con la construcción de la soberanía alimentaria: un sistema alimentario económicamente viable, ecológicamente sólido, socialmente justo y centrado localmente.

Véase:

<https://www.nfu.ca/about/nfu-youth/>.

<https://www.nfu.ca/about/nfu-youth/national-new-farmer-coalition/>.

<https://youngagrarians.org/>.

Programa juvenil TRACKS

TRACKS, o Trent Aboriginal Cultural Knowledge and Science (Conocimiento cultural y ciencia aborígenes de Trent), es un programa educativo que proporciona experiencias prácticas para los jóvenes interesados en las intersecciones de las ciencias indígenas y occidentales.

Véase: <https://www.tracksprogram.ca/>.

Ecuador

Universidad Campesina Utopía Popular

La Unión de Organizaciones Campesinas de Esmeraldas (UOCE) creó el proyecto educativo Universidad Campesina Utopía Popular. El proyecto es para ellos un “acto de rebelión”, ya que proporciona educación y capacitación para la juventud rural que no tiene acceso a la educación superior. En Utopía Popular, la juventud adquiere, durante cuatro años, conocimientos en políticas críticas, ciencias, historia y agroecología. El proyecto se basa en la idea de que el conocimiento es poder, y que la distribución desigual e injusta del acceso a la educación ha de ser cuestionada a través de, entre otras cosas, la creación de espacios de educación y empoderamiento como este. El proyecto también se centra en particular en el empoderamiento de las mujeres de la región de Esmeraldas, que describen como una región con una cultura machista y patriarcal.

Véase:

<https://ojarasca.jornada.com.mx/2018/03/09/mujeres-y-jovenes-en-la-costa-de-ecuador-recrean-comunidad-en-esmeraldas-2992.html>.

<https://ocaru.org.ec/index.php/comunicamos/noticias/item/9586-universidad-campesina-utopia-popular>.

Hawai

Corporación de nuevo desarrollo de la comunidad de Waianae (WCRC)

Con el cambio de milenio, un grupo de residentes, profesionales tradicionales, profesores y expertos empresariales se reunieron para crear la Corporación de nuevo desarrollo de la comunidad de Waianae (WCRC), una organización sin ánimo de lucro de tipo 501(c)(3) reconocida a nivel federal que se diseñó con el deseo de afrontar los desafíos de nuestra juventud y comunidad. Nuestra estrategia de impacto lucha por abordar cinco esferas críticas de necesidad: la juventud desfavorecida, el desarrollo económico sostenible, la agricultura ecológica, la salud y el bienestar y la cultura hawaiana. Nuestro objetivo principal es capacitar a los jóvenes para que se arraiguen culturalmente y sean emprendedores y líderes sociales relevantes a nivel comunal.

Véase: https://www.maoorganicfarms.org/about_us.

Hungría

Magosz (Asociación Nacional de Organizaciones y Cooperativas de Agricultores de Hungría)

Asociación ascendente de organizaciones de agricultores.

Véase: Juárez, P., Balázs, B., Trentini, F., Korzenszky, A. and Becerra, L. (2015) WP4 Case Study Report: La Vía Campesina. TRANSIT Deliverable 4. Grant agreement no: 613169.

Nueva Zelanda

Cultivate Christchurch

Empresa social que apoya la educación y la formación profesional de la juventud en la agricultura regenerativa en tierras afectadas por terremotos.

Véase:

Fiona Stewart y Bailey Peryman de Cultivate: Vodafone Foundation Recipients
<https://www.youtube.com/watch?v=Fje04fYZPpw>.

Campaña de financiación colaborativa: invertir en la empresa social Cultivate
https://www.youtube.com/watch?v=nbl_q-qhTaw.

Reino Unido

Social Farms & Gardens (SF&G)

Organización benéfica con presencia en todo el Reino Unido que presta apoyo a comunidades para cultivar y practicar la agricultura y la horticultura juntos. SF&G establece y coordina la Red de granjas escuelas como una red de apoyo mutuo y especializado de profesionales y personas interesadas en iniciar una nueva granja escuela. Actualmente hay más de 120 granjas escuelas por todo el Reino Unido.

Véase: <https://www.farmgarden.org.uk/school-farms-network>.

Estados Unidos

Alianza Nativoamericana por la Soberanía Alimentaria (NAFSA)

La NAFSA se dedica a restaurar los sistemas alimentarios indígenas que apoyan la libre determinación, el bienestar, las culturas, los valores, las comunidades, las economías, las lenguas y las familias indígenas, y reconstruyen las relaciones con la tierra, el agua, las plantas y los animales que nos sustentan. La NAFSA reúne a personas, comunidades (rurales, remotas y urbanas), organizaciones y gobiernos tribales para poner en común, promover y apoyar las mejores prácticas y políticas que potencian los sistemas alimentarios nativos dinámicos que promueven el bienestar holístico, el desarrollo económico sostenible, la educación, las el restablecimiento de rutas comerciales, la custodia de la tierra y los recursos hídricos, el asesoramiento entre pares y el empoderamiento multigeneracional. La NAFSA trabaja para situar a los agricultores, recolectores, pescadores, ganaderos y consumidores en el centro de la toma de decisiones sobre las políticas, las estrategias y la gestión de los recursos naturales.

Véase: <https://nativefoodalliance.org/about/>.

Alianza de trabajadores agrícolas estudiantes

La Alianza de trabajadores agrícolas estudiantes es una red nacional de estudiantes y jóvenes organizados con la Coalición de Trabajadores de Immokalee para eliminar la explotación en los campos y construir un sistema alimentario basado en la justicia, el respeto y la dignidad para los y las trabajadoras agrícolas.

Véase: <https://www.sfalliance.org/who-we-are>.

Participación juvenil en los consejos comunitarios de Manhattan

<https://www.manhattanbp.nyc.gov/communityboards/>.

Internacional

<https://communityeconomies.org/about/community-economies-research-and-practice>.

Filipinas

<https://www.waggs.org/en/news/20200201-girl-scouts-lead-call-philippines-ban-unhealthy-food-and-beverages-schools/>.

Madagascar

<https://www.waggs.org/en/blog/one-superpower-id-want-ability-ensure-girls-right-adequate-nutrition-especially-developing-countries/>.

